REVISTA

CARTA DE KUWAIT

El mejunje

JAVIER VALENZUELA

Había de todo en el centro de prensa. Salas de espera o *diwaniyas* con cojines y tapices. Cuartos repletos de teléfonos, vídeos, televisores, télex y computadoras. Había aire acondicionado y, completamente gratis, todo el café, el té y los zumos de frutas que pudieras beber. Hasta el agua de los grifos era mineral. Los kuwaitíes la fabricaban desalinizando la del mar y añadiéndole lo que fuera menester.

En las afueras del centro de prensa había también una inmensa tienda o *jaima,* con un bufé libre servido por el Sheraton, a la que se llegaba paseando entre palmeras compradas en California. Los organizadores y los empleados, que deambulaban un poco mareados dentro de sus *disdashas* y sus *gutras,* habían dispuesto todo lo que puede comprarse con dinero, salvo, y eso era lo que tantos añoraban, una maldita gota de alcohol.

Sobre Kuwait habían caído 700 periodistas de todo el mundo, y hoy, tercera o cuarta jornada de su estancia, un montón de los occidentales estaba pura y simplemente sediento, atravesando las fases dolorosas de un síndrome de abstinencia. Algunos permanecían congelados delante de las máquinas de escribir, estatuas de yeso que no podían inspirarse si el fluido vital no circulaba por sus venas. Otros se rascaban compungidamente el cogote sin despegar la vista de la foto del emir Jaber al Ahmed al Sabah. No faltaba quien practicara una especie de ejercicio de relajación consistente en recitar la lista de los 46 países miembros de la organización de la conferencia islámica.

Corrían los más disparatados rumores. Una norteamericana, representante de un medio poderoso, aseguraba que la noticia de la *cumbre* de los Estados musulmanes era la propuesta de "islamizar la Antártida", efectuada, juraba, por una delegación asiática. Un italiano decía que el único modo de evitar caer en la locura de la colega yanqui era proveerse ya mismo de una botella de *whisky.* Prometía que tenía un contacto que podía vendérsela por 40 dinares (unas 18.000 pesetas). Pero o el contacto no apareció o el italiano se la bebió solo.

Al norte de Kuwait, iraquíes e iraníes se machacaban ferozmente. La capital del emirato petrolero estaba sembrada de soldados, coches policiales con la sirena a todo volumen, tanquetas de camuflaje llamativo y unos detectores de metales que enloquecían al paso de una cremallera metálica. Un periodista español había perdido dos flamantes zapatos de Robert Max en un control. El cacharro había descubierto la presencia de metal en su seno y los celosos agentes habían optado por destriparlos.

En Kuwait se habían dado cita unos 30 jefes de Estado. Todos eran musulmanes, menos el libanés Amin Gemayel. La ya de natural envarada imagen del maronita resultaba un tanto extraña en el palacio construido expresamente para la ocasión en mitad del desierto. Se le notaba que no sabía cómo ponerse cuando los oradores cantaban las alabanzas del islam.

El emir Jaber les había ido recibiendo uno a uno. El emir tenía una hermosa estampa árabe: rostro y cuerpo delgados, nariz aguileña, bigote y perilla negrísimos y ojos vivos que habitualmente cubría con gafas de sol. Llevaba *gutra* blanca y una capa marrón, con cuyas borlas jugaba mientras acogía a sus visitantes, que solían llegar acompañados por militares cargados de entorchados y medallas.

GERARDO R. AMECHAZURRA

Los periodistas hacían su trabajo: recogían información donde podían y la transmitían a sus medios, y cuando desde Washington, París, Londres, Roma o Madrid alguien les envidiaba su suerte —"estarás viviendo como un jeque"—, respondían con el unánime lamento de la *ley seca.*

No había ni rastro de bebidas alcohólicas en el centro de prensa, en los grandes hoteles e incluso en las embajadas occidentales. Los diplomáticos explicaban que hasta hacía unos tres años podían introducir algunas botellas para su uso privado, pero que el miedo al integrismo islámico había llevado a la familia gobernante Al Sabah a imponer una estricta prohibición. La revolución islámica del *ayatola* Jomeini estaba a cuatro pasos.

Tan severa era la vigilancia que algunos cocineros de grandes hoteles y restaurantes habían sido multados con 500 dinares (unas 220.000 pesetas) por usar vinagre en sus comidas.

Fue en los almuerzos y cenas ofrecidos por las colonias occidentales en Kuwait donde los enviados especiales descubrieron el mejunje. Se arrojaron sobre él sin pensarlo dos veces, y en las horas siguientes pagaron las consecuencias con algunos dolores de cabeza y retortijones de estómago.

La fórmula era universal y no había americano o europeo en Kuwait que no la conociera y practicara. Se cogían 12 botellas de litro de mosto, seis de agua, tres kilos de azúcar y un poco de levadura. Se mezclaba todo bien dentro de cubos de basura de plástico que hacían de barricas. Se tapaban, dejando alguna abertura para que la pócima pudiera respirar. Se esperaba seis o siete semanas y se obtenía algo de unos 11 o 12 grados de alcohol.

Habían buenas y malas cosechas; se prefería un zumo de uvas austriaco a cualquier otro. Se recomendaba que los cubos fueran de color blanco para evitar los tintes; en fin, había hasta discusiones académicas sobre el presunto vino.

El día que los periodistas dejaron Kuwait, algunos de ellos caminaban apoyados en los hombros de sus compañeros. El mejunje les había dejado ciegos.

FÁBRICA DE BLUSAS
LIQUIDA RESTOS DE MUESTRARIO
Horario, 10 a 2 y 5 a 8
San Quintín, 10
(esquina a Bailén)

SE VENDE
OFICINA Y LOCAL COMERCIAL
Oficina: 770 m². Local: 380 m², con 5 metros de altura. Posibilidad de garaje.
Precio oficina: 80.000.000 Pta.
Precio local: 60.000.000 Pta.
API 1.097. ☎ 279 88 09

en TORREVIEJA (ALICANTE)
VIVIENDAS por 100.000 pts. de entrada Y 18.000 al mes
¡¡VIAJE GRATIS!!
PEYSA CONSTRUYE Y VENDE
en Madrid: Eloy Gonzalo, 25
Tel. 448 41 57
en Torrevieja: Tel. (965) 71 04 18
Diario y Festivos de 10 a 2 y 4,30 a 8

VENDO EDIFICIO FABRIL
Oficinas, exposiciones...
Calle de Lanuza, 23
(zona Palacio Deportes)
Teléfonos
654 18 11 - 435 87 61

BAQUEIRA BERET
CASA ÚNICA
EN LA PLETA DE BAQUEIRA
4 habitaciones, 3 baños, garaje. Completamente equipada y muy cuidada.
30.000.000 PTAS.
FERRAN PEUS. ☎ 973 / 64 50 63

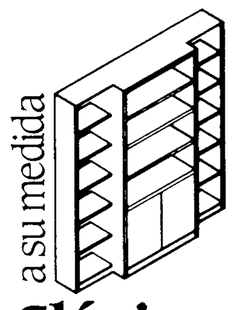
S. A. CAMP
IMPORTANTE EMPRESA NECESITA PARA SU INCORPORACIÓN INMEDIATA
PROMOTORES O VENDEDORES
EXIGIMOS:
- Nivel cultural medio-alto.
- Buena presencia.
- Edad máxima 35 años.
- Dedicación exclusiva con vehículo propio.

OFRECEMOS:
- Contrato más fijo. S. S.

Interesados, enviar *curriculum vitae* a SISMAR, S. A., avenida Meridiana, 133. 08026 Barcelona.
(INEM B-43/109)

ATENCIÓN
AGRUPACIÓN DE FABRICANTES ALEMANES E ITALIANOS DE PASTELERÍA INDUSTRIAL, PLATOS PRECOCINADOS, POSTRES, etcétera
A TRAVÉS DE SU COMERCIAL EN ESPAÑA
SOLICITAN
DISTRIBUIDORES EN EXCLUSIVA
PARA TODAS LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS
Escriban urgente al apartado de Correos 53.104 de Madrid, adjuntando experiencia en el sector alimenticio y teléfono de contacto.

WALTER STEIGER
PARIS
BOTTEGA VENETA
Liquidación
Zurbarán, 16
Teléfono 410 14 24
MADRID

LIBRERIAS


Clásicas Funcionales En madera Lacadas
ORLA
General Oraa, 19 Tel. 262 12 20